

Study Guide

CRISIS

Comité de crisis: Guerra civil de España



Universidad
de Navarra

FACULTAD DE
DERECHO

UNMUN
MODEL OF UNITED NATIONS

Carta de bienvenida por parte de la Mesa A:

Estimados delegados,

De parte de la mesa de la cámara A del comité de crisis de UNMUN '25, conformada por el presidente Samuel Herize (4° RRII) y la vicepresidenta Sara Hernández (4° RRII), les damos la bienvenida a esta nueva edición del comité. Esperamos que esta edición del modelo sea una gran experiencia, tanto para los veteranos del comité como para los principiantes que estén dispuestos a darle la oportunidad al modelo de crisis de la Universidad de Navarra, sin duda el más emocionante, y al mismo tiempo, el más exigente.

Siendo este nuestro tercer año asumiendo la responsabilidad de dirigir el modelo de crisis para la universidad, tanto el director de crisis, Armando Estrella (4° RRII) como yo, el presidente de la cámara, hemos decidido que este año sea la culminación de un proyecto que ideamos durante una cena hace casi dos años a la fecha de redacción de esta carta. Este año, aparte de llevar a cabo un comité de crisis más innovador y riguroso que nunca, trataremos un tema que, al momento que se nos ocurrió, sencillamente pudimos describir como “el mejor tema de crisis de la historia”: la guerra civil española.

A pesar de las importantes sensibilidades históricas, políticas y sociales que pueda suscitar un tema como este, creemos profundamente en lo valioso que puede ser discutir, debatir y recrear el tema de la guerra civil española en el ámbito universitario del UNMUN. Al final del día, por muy complejo que sea tratar este tema en el día a día, dentro de un ámbito político cada vez más polarizado, ¿qué mejor lugar para empezar a normalizar el debate y la discusión del tal, que en el ámbito universitario? Más bien, si nosotros, los universitarios, no estamos dispuestos a entablar estos debates, ¿quién más lo hará?

Es importante recalcar que todas estas conversaciones deben llevarse a cabo desde una posición de respeto, sin importar las opiniones personales o inclinaciones políticas de uno mismo. La mejor cualidad que puede tener un delegado de MUN (y la de un diplomático también) es el saber representar opiniones ajenas a las suyas personales, y defenderlas como si fueran las suyas. Siempre que partamos de esta posición de respeto, confiamos plenamente en la capacidad de los delegados de llevar a cabo lo que, efectivamente, estamos seguros será el “mejor comité de crisis de la historia”.

De parte de la Mesa, les deseamos la mejor de las suertes en esta nueva edición de UNMUN
'25. Estaremos siempre disponibles para cualquier consulta o para responder cualquier duda.

Saludos,

Samuel Herize, Presidente (sherizenapo@alumni.unav.es).

Sara Hernández, Vicepresidenta (shernandezc.2@alumni.unav.es).

Carta de bienvenida por parte de la Mesa B:

Estimados representantes,

En nombre de la mesa de la Cámara B del Comité de Crisis del Modelo de Naciones Unidas de la Universidad de Navarra 2025, conformada por la presidenta Joanna Sepúlveda Landeros (3º RRII+Geopolitics and Diplomacy), y el vicepresidente Manuel Galindez Bustamante (4º RRII), les extendemos la más cordial bienvenida. Este año, nos adentraremos en un período crucial de la historia de España: la Guerra Civil Española (1936-1939). Este conflicto no sólo transformó el paisaje político, social y cultural de España, sino que también tuvo repercusiones significativas a nivel internacional.

La Guerra Civil Española comenzó en 1936 como un enfrentamiento entre republicanos, que apoyaban al gobierno elegido, y nacionalistas liderados por el general Francisco Franco, quienes contaron con el apoyo de la Alemania nazi y la Italia fascista. Este conflicto no sólo devastó a España con profundas divisiones ideológicas, políticas y sociales, sino que también se convirtió en un preludio de la Segunda Guerra Mundial, atrayendo la atención y participación internacional. Para prepararse adecuadamente para esta experiencia, les recomendamos que se enfoquen tanto en las causas y el desarrollo del conflicto como las diversas facciones involucradas, cada una con sus propios objetivos y visiones para el futuro de España. La comprensión de estas dinámicas les permitirá desempeñar sus roles con mayor autenticidad.

Es importante que cada miembro de nuestro comité se reconozca como una pieza indispensable para lograr un debate productivo, y enriquecedor. Confiamos en que sus participaciones serán coherentes con la postura de sus respectivas asignaciones y que siempre estarán enfocadas hacia la creación de directivas, notas de crisis y resoluciones integrales y de calidad. La única manera de lograr este objetivo es respetando el protocolo del comité y utilizándolo como herramienta para desarrollar habilidades de negociación, expresión oral y colaboración.

Cada uno de nosotros reconoce el trabajo que conlleva estar en su posición, por lo que pueden contar con nuestra cooperación y comprensión en todo momento. Utilicen los tres días de UNMUN para desarrollarse como compañeros, profesionales y universitarios.

Independientemente de sus modelos de experiencia, deseamos que sean capaces de dejarse sorprender por esta experiencia única y que se lleven con ustedes muchos aprendizajes. De parte de toda la Mesa del Comité de Crisis del Modelo de Naciones Unidas de la Universidad de Navarra 2025, les deseamos el mayor de los éxitos.

Reiteramos nuestra entera disposición, y tengan la confianza de contactarnos por correo electrónico en cualquier momento.

Saludos,

Joanna Sepúlveda Landeros, Presidenta (jsepulvedal@alumni.unav.es)

Manuel Galíndez Bustamante, Vicepresidente (mgalindezbu@alumni.unav.es)

Sobre el Comité:

¿Qué es un Comité de Crisis?

Un comité de crisis es un comité histórico –ya sea real o ficticio– que se desarrolla en el tiempo, basado en las acciones de los delegados y los eventos transcurridos. Pueden ser enfrentamientos entre bandos, reuniones de juntas directivas de empresas, eventos basados en libros o películas, o eventos de la vida real. Todos los delegados serán personajes, y tendrán diferentes habilidades, potestades, recursos y objetivos por cumplir. Se llevará a cabo debate constante para resolver las crisis actuales, pero simultáneamente cada uno debe llevar acciones en privado para avanzar en su propia agenda, incluso si no coincide con la del comité. Esto se logra a través de las notas de crisis, que permite a los delegados actuar. En concreto formarán parte de un Gabinete de Crisis Bicameral, en el que hay dos bandos enfrentados para cumplir un objetivo: alzarse con la victoria.

El comité

En este comité, nos hemos organizado en dos cámaras: la Crisis Bicameral A, representando al bando sublevado y a sus aliados estratégicos, y la Crisis Bicameral B, con los representantes del bando republicano y sus aliados. Por lo general, la comunicación entre ambas cámaras se llevará a cabo meramente por los canales diplomáticos tradicionales, ya sean sesiones conjuntas que organizaremos entre las dos Mesas, o bien directivas, comunicados de prensa, o planes de acción que hayan sido aprobados. Por lo tanto, cualquier comunicación con miembros del otro comité por otros medios está prohibida, ya que perjudicaría la integridad y el funcionamiento del sistema de comunicación con el que la Mesa pretende que se lleve a cabo el debate.

La Mesa directiva se encargará de moderar el debate durante el comité y ayudar a los delegados a conseguir los objetivos de su bando. Al ser líderes de dicho bando, los delegados podrán pedir en todo momento la orientación de sus chairs sobre el plan en mano, y podrán responder si lo creen pertinente y apropiado. Además, la Mesa se encargará de supervisar las directivas y darles el visto bueno antes de ser mandadas al Centro de Estrategia.

El Centro de Estrategia es la contraparte del comité; es una sala de control que se encargará de leer las acciones tomadas (notas de crisis) y responderles. Esta respuesta puede ser la negación completa de la acción, una aprobación parcial, una aprobación completa o solicitar aclaración en caso de ser necesaria. El Centro tiene un arco de crisis y a medida que se toman acciones en el comité se va avanzando por el arco, llegando a un punto final donde se tomarán las últimas acciones y se procede a un veredicto final, y con él la clausura del comité.

El desarrollo del comité, especialmente en un Comité de Crisis, depende de la labor desempeñada por los delegados en su agenda pública y privada. Como personajes, los delegados tienen una mayor complejidad que la usual, pues tendrán intereses de todo tipo: personales, familiares, empresariales, económicos, políticos, etc. Es posible que estos intereses se alineen o que estén en conflicto, y se espera que el delegado desarrolle varios aspectos durante el desarrollo del comité. La agenda pública se refiere a aquello conocido por todos en el comité para enfrentar la situación de crisis actual, mientras la agenda privada es de conocimiento único del personaje y se refiere a aspiraciones propias. Por ejemplo, el ministro de defensa en un gabinete presidencial podría tener la agenda pública de incrementar el presupuesto militar y derrotar a los enemigos del estado, mientras que en su agenda privada busca ser el próximo candidato a la presidencia del partido. Es importante recalcar que si bien es complicado matar a un personaje que esté en el comité, en caso de que se logre el delegado afectado será asignado un nuevo personaje y podrá continuar participando.

Las actualizaciones de centro son la forma en que el comité avanza en el tiempo y ve las repercusiones de sus acciones. Estas funcionan como respuesta a las directivas mandadas y se verán los efectos, tanto positivos como negativos, junto con otra información que el centro puede proveer según lo crea necesario.

Estructura del comité

Este comité de crisis se organizará de manera que existan tres niveles distintos de representación a la hora de presentar directivas (explicadas más adelante), tomar posturas

públicas en el debate, y facilitar la cooperación entre delegados: cámaras, delegaciones, y grupos.

1. La **cámara** es aquella que se reúne durante la conferencia en un mismo espacio y que tiene como objetivo general **redactar, debatir y presentar una resolución política o diplomática para el conflicto** antes de finalizar la conferencia, e **imponer su resolución sobre la de la cámara opuesta** mediante sus acciones encubiertas, diálogo diplomático, y la demostración de su superioridad militar a lo largo de la conferencia.
2. La **delegación** representa a un **sujeto del derecho internacional** dentro de la cámara, cuyos delegados no solo comparten el objetivo principal de la cámara descrito anteriormente, sino también objetivos concretos de interés nacional que su delegación aspira a cumplir a lo largo de la conferencia.

Según la Corte Internacional de Justicia en La Haya, “Los sujetos [del derecho internacional] son las entidades con derechos y obligaciones impuestas por el derecho internacional.”

Es importante tener en cuenta esta definición ya que, dentro de la simulación del debate, la toma de decisiones por parte de las delegaciones **no existe en un vacío**, y es sujeto del derecho internacional contemporáneo. Por ende, es indispensable para todo delegado algún conocimiento básico de derecho internacional, ya que el tiempo que utilicen para investigar durante la conferencia es tiempo que perderán para llevar a cabo sus objetivos.

Pongamos como ejemplo un caso concreto que sucedió el año anterior:

La Mesa recibe la siguiente directiva:

La delegación estadounidense ha decidido acordar un programa científico con la República de la India para, durante un período de 10 años comenzando hoy día 4 de febrero del 2023, compartir información, materias primas y “expertise” americano con el gobierno indio con el fin de avanzar las capacidades del arsenal nuclear indio.

Fdo.: El Presidente de los EE.UU, y los secretarios de Estado y Defensa.

Esta directiva está escrita de manera impecable, y no exige una resolución irracional tomando en cuenta las capacidades e intenciones de las dos delegaciones en cuestión. Estados Unidos (delegación presente en comité) sin duda alguna posee las capacidades para llevar a cabo un programa científico estipulado como tal, y la India (representada de manera externa por la Mesa) no tendría razones para rechazar tal acuerdo. Por lo tanto, la Mesa no tiene porque no aprobar esta directiva y podría resolverla de manera favorable.

Sin embargo...

Aquí cobra relevancia el hecho de que la toma de decisiones de las delegaciones no existe en un vacío. El comité de la directiva en cuestión se desarrolla en la fecha estipulada, febrero del 2023, para cuando Estados Unidos ya había firmado y ratificado el Tratado de No Proliferación Nuclear hace casi 55 años en 1968, mientras que India no tomó parte en él. No es necesaria una examinación profunda del tratado para tener en cuenta lo que dicta su Artículo I:

“Los Estados Nuclearmente Armados (NWS) se comprometen a no transferir tecnología nuclear ni tecnología sobre armas nucleares a otros países, ni tampoco a asistir en el desarrollo de tales armas, bajo ninguna circunstancia.”

Por tanto, la decisión de la Mesa fue tal: la directiva fue resuelta de manera favorable para la delegación, en el sentido de que se les permitió llevar a cabo el programa científico estipulado. Sin embargo, también sufrieron consecuencias graves tras la indignación de la comunidad internacional ante la ilegalidad del asunto; los otros cuatro miembros permanentes del Consejo de Seguridad acordaron sancionar y precluir a Estados Unidos de participar en el órgano ejecutivo de la ONU, exigiendo la anulación total del acuerdo.

¿Qué queremos que concluyan a partir de esto?

Que sopesen su toma de decisiones de manera contundente. El actuar de manera ilegal (con respecto al derecho internacional) es una realidad inevitable tanto dentro del comité como en el mundo de afuera. La clave del asunto es saber discernir cuándo atenerse al derecho

internacional les suscitará un beneficio neto para el desarrollo de una resolución, y cuándo no.

Estructura de la delegación

Cada delegación tiene un jefe de estado (o de gobierno) claramente definido. Los miembros restantes representan cargos políticos concretos con sus propios objetivos y capacidades. Para presentar una directiva en representación de la delegación, **la firma del jefe de estado es indispensable**. Si un miembro de la delegación desea presentar una directiva de manera unilateral, debe referirse a las notas de crisis, también explicadas posteriormente.

La falsificación de la firma del jefe de estado será duramente sancionada.

El **grupo** representa a una **facción política o militar concreta** dentro de una delegación. Se les distingue tanto por la diferente naturaleza de sus objetivos y su postura independiente durante el debate. Sin embargo, siguen formando parte de su delegación, por lo que el tomarlos en cuenta para la toma de decisiones será beneficioso, mientras que mantenerlos al margen podría ser arriesgado. Al fin y al cabo, la unidad de la cámara y sus componentes es crítica para el buen desarrollo de una resolución.

En este comité, nos organizaremos de la siguiente manera:

- La cámara **sublevada**, compuesta por:
 - La delegación de la Alemania Nazi
 - La delegación de la Italia fascista
 - La delegación del Bando Nacional de España, con los siguientes grupos:
 - La Confederación Española de Derechas Autónomas (CEDA)
 - La Falange Española
 - La Renovación Española
 - Los monárquicos carlistas y alfonsinos
 - La Junta Nacional de Defensa
- La cámara **republicana**, compuesta por:
 - La delegación de la Unión Soviética
 - La delegación de la República Francesa

- La delegación del Reino Unido
- La delegación de la Segunda República Española, compuesta por los siguientes grupos:
 - El Partido Socialista Obrero Español (PSOE)
 - El Partido Comunista Español (PCE)
 - El Partido Liberal
 - La Esquerra Republicana de Cataluña
 - El Partido Nacionalista Vasco (PNV)
 - El Ejército Popular de la República

En resumen...

Pasarán la conferencia en debate continuó con su propia cámara, dividida en delegaciones, y algunas de estas en grupos. Tendrán libertad de comunicación, dentro de la normativa general de UNMUN, con todos los miembros de su cámara, mientras que la comunicación con miembros de la cámara contraria mientras el comité se encuentre en sesión, como también la comunicación con miembros de la cámara contraria sobre temas con relación al comité aún fuera de la sesión, están terminantemente prohibidas.

Para la toma de acciones y decisiones a nivel **personal**, o sea particular para cada delegado, deben presentar una **nota de crisis**. Para la toma de acciones y decisiones a nivel **grupales**, en representación de una delegación (como se explicó anteriormente), o de un grupo (no lo cubre el reglamento, así que queda bajo decisión suya), deben presentar una **directiva**. Cuando la cámara en representación de sí misma redacta, debate, y aprueba (tras un voto de mayoría absoluta, $\frac{2}{3}$) un documento de acción o una declaración pública, a este se le llama una **resolución**. Las resoluciones se le comunican a la cámara contraria de manera inmediata tras su aprobación. Los delegados tienen libertad de pasar cuantas resoluciones sientan necesarias a lo largo de la conferencia, siempre que finalice esta con un documento que establezca una solución definitiva al conflicto en su totalidad, llamada una **resolución final**. La redacción de este documento puede llevarla a cabo tan bien una única cámara, como puede redactarse en cooperación directa con la cámara contraria (a discreción de la Mesa). La aprobación de ella dependerá igualmente de un voto de mayoría absoluta entre ambas cámaras.

Normativa parlamentaria particular

El procedimiento parlamentario general de UNMUN cubre, en su mayoría, el procedimiento de Crisis. Todos los puntos del reglamento están permitidos, y la mayoría de las mociones, exceptuando las especificaciones estipuladas debajo, también.

En este comité de crisis, trabajaremos en la funcionalidad de un caucus permanente. Es decir, no contemplamos normalmente (a excepción de la insistencia de los delegados) procedimientos típicos de MUN como:

- Lista de oradores
- Apoyar la moción
- Ronda de preguntas

Los dos procedimientos con mayor importancia, por ende, son los caucus moderados y caucus no moderados. Los delegados generalmente gozan de libertad de decidir si estructurar el debate y su *modus operandi* para redactar y debatir documentos de manera moderada o no, aunque la Mesa se reserva el derecho a incentivar a los delegados a proponer ciertas mociones en momentos específicos, y también a vetar mociones de caucus y presentación de resoluciones si juzga que la integridad y/o el correcto funcionamiento del comité será afectado.

Al momento de votar una moción, lo normal es que la Mesa determine el resultado tras el tradicional conteo de manos. Si el resultado no es inmediatamente claro, el presidente puede repetir la votación por orden de lista si lo considera oportuno. La modalidad de aprobación, a excepción del proceso de votar la aprobación de una resolución, se dará siempre por mayoría simple.

Directivas

Una directiva es una solución propuesta para una crisis. Una directiva suele tener entre una y cuatro páginas, pero el estrado especificará sus expectativas. Las directivas son una serie de acciones que el comité tomará para responder a la crisis. Estas acciones deben ser específicas y directas, describiendo exactamente qué recursos utilizará el comité y cómo se utilizarán esos recursos.

A continuación, verá un ejemplo de una directiva con el formato y nivel de detalle típicos. Esta directiva responde a la amenaza de misiles de Corea del Norte.

Directiva: ¿dónde está mi misil? → *Las directivas deben tener título. Los títulos divertidos siempre se agradecen: ningún juego de palabras es tan malo como para incluirlo en un título directivo.*

Patrocinadores: Secretario de Educación, Secretario de Hacienda → *Los patrocinadores son los delegados que contribuyeron directamente a redactar la directiva. Al principio, las directivas suelen tener un patrocinador. Pero con la colaboración y la fusión, las directivas se vuelven más largas y, por lo tanto, tienen más patrocinadores. Los presidentes pueden pedirle que fusione directivas si hay muchas directivas con ideas similares.*

Signatarios: Secretario de Agricultura, Secretario de Vivienda y Desarrollo Urbano, Secretario de Transporte, Secretario de Defensa, Secretario de Estado → *Los firmantes son personas que no ayudaron a redactar la directiva pero que les gustaría verla presentada y debatida. Su presidente fijará un número mínimo de firmantes para que se introduzca una directiva.*

1. Reunir inteligencia sobre el desarrollo de misiles nucleares de Corea del Norte utilizando recursos de la CIA → *Las directivas generalmente se escriben como listas numeradas, aunque también se aceptan viñetas. Las cláusulas directivas no necesitan tener el formato de las cláusulas regulares: son simplemente una lista de acciones que tomará el comité.*

a. *Utilice los satélites de vigilancia de la CIA estacionados en la región de Asia y el Pacífico para monitorear los sitios de misiles de Corea del Norte, proporcionando informes periódicos sobre la construcción y los posibles preparativos para el lanzamiento de un misil.*

b. *Instruir a cualquier agente de la CIA actualmente encubierto dentro del ejército de Corea del Norte para que investigue el progreso del programa de misiles de Corea del Norte, específicamente,*

- i. Si han desarrollado con éxito una ojiva nuclear*
- ii. Si tienen un misil capaz de llegar a Estados Unidos*

2. Utilizar el Departamento de Estado para crear un posible programa de ayuda para Corea del Norte, que incluirá alimentos, medicinas y otras necesidades del pueblo de Corea del Norte.

- a. Utilice la inteligencia de la CIA sobre la escasez en Corea del Norte para incluir específicamente bienes de los que actualmente carece el pueblo norcoreano.*
- b. Estos paquetes de ayuda se entregarán a través de China, para tener un mediador imparcial.*

3. Contactar con el Ministerio de Asuntos Exteriores de Corea del Norte para solicitar una reunión entre sus representantes y funcionarios del Departamento de Estado.

- a. Los funcionarios del Departamento de Estado presentarán este programa de ayuda a los funcionarios norcoreanos, enfatizando la extrema necesidad del pueblo norcoreano de estos bienes.*
- b. A cambio de este programa de ayuda, Corea del Norte desmantelará sus misiles nucleares existentes y eliminará cualquier material nuclear restante.*
- c. Enfatice que este plan se puede negociar para adaptarse mejor a ambas partes.*

Cabe destacar que este ejemplo de directiva no se acata completamente a los requisitos de detalles esperados en el comité, por el ejemplo en la cláusula 2 la mesa esperaba más detalles sobre el plan de ayuda

Tipos de directivas/cláusulas:

— **Acción de cumplimiento:** El Gabinete puede emitir medidas administrativas, reglamentos o legislación que tengan fuerza de ley. Estas pueden incluir censura de los medios de comunicación, medidas legales de emergencia o la destitución de funcionarios de nivel ministerial o inferior.

— **Directivas políticas:** el Gabinete puede comunicarse y posiblemente dirigir a organizaciones gubernamentales locales, líderes legislativos o aliados como método para obtener apoyo político interno.

— **Comunicación interna:** el Gabinete puede comunicar y emitir memorandos a todos los aspectos de un gobierno constituyente. La comunicación interna tiene como objetivo proporcionar a los delegados directivas, instrucciones, recordatorios o sugerencias específicas. También puede utilizarse para reforzar posturas políticas específicas que el Gabinete ha decidido adoptar, o para instruir a los ministerios internos con respecto al tratamiento que los medios de comunicación dan a ciertos temas y eventos.

— **Comunicación externa:** el Gabinete tal vez desee enviar mensajes a quienes están fuera de su gobierno.

» Comunicados: Se utiliza para comunicarse con gobiernos u organismos extranjeros expresando políticas o intenciones nacionales.

» Anuncios de servicio público: mensajes que el Gabinete comunica al público en general, a las ramas del gobierno y/o al ejército a gran escala. Generalmente se utilizan como herramienta de propaganda.

» Invitaciones y solicitudes: el Gabinete, o los miembros del Gabinete, pueden decidir emitir solicitudes para reunirse directamente con testigos, políticos, prisioneros o cualquier otra persona relacionada con una crisis en particular. Este tipo de Directiva es útil para el contacto directo o la negociación con un miembro fuera del Gabinete del delegado; sin embargo, no hay garantía de que estas solicitudes sean aceptadas.

— **Directivas militares:** el Gabinete puede ordenar a sus fuerzas armadas que lleven a cabo operaciones militares específicas.

» Orden de operación: una orden militar utilizada específicamente para lanzar una operación militar de múltiples unidades. Este tipo de orden de acción requiere una explicación detallada de cómo se llevará a cabo la operación y una lista de los objetivos previstos de la operación.

» Salidas: Se utiliza para el despliegue de una aeronave o barco desde una base de operaciones. Las salidas suelen tener una misión específica, como reconocimiento, rescate, patrulla, centinela o escolta.

— **Directivas de inteligencia:** el Gabinete puede dirigir sus activos de inteligencia para obtener de forma encubierta información sobre otro estado. Los agentes de inteligencia que ya funcionan en países extranjeros también pueden recibir instrucciones para realizar ciertas tareas, como el espionaje.

» Recopilación de información: instruye a los espías a obtener información secreta sobre otros países. Los recursos limitados pueden dificultar el espionaje y es posible que no haya espías en el lugar. Los movimientos de los agentes de inteligencia también pueden aumentar el riesgo de quedar expuestos.

» Sabotaje: Instruye a los funcionarios de inteligencia a tomar medidas deliberadas para debilitar a otro país mediante la subversión, obstrucción, interrupción o destrucción de instalaciones productivas o vitales. Debe señalarse claramente el objetivo del sabotaje.

» Contrainteligencia: Emplea medidas especiales para evitar que organizaciones de inteligencia hostiles o enemigas recopilen con éxito inteligencia contra el Gabinete y su gobierno, a través de métodos como el asesinato y la difusión de información errónea.

» Vigilancia: instruye a los funcionarios de inteligencia a monitorear a un individuo específico, un grupo de individuos o cualquier persona que cumpla con criterios específicos. La vigilancia del comportamiento, las actividades u otra información cambiante de personas o grupos de personas es un método excelente para recopilar información tanto sobre enemigos como sobre amigos, a nivel nacional o internacional.

— **Otras directivas:** si el Gabinete considera que hay alguna acción que debe tomar que no entra dentro de las categorías anteriores, se puede presentar una propuesta por escrito al Presidente para su consideración.

Notas de crisis

Las notas de crisis son la línea principal de comunicación entre la sala de crisis, las personas que escriben las actualizaciones de crisis y los delegados individuales. Las notas de crisis pueden ser preguntas simples sobre información sobre la actualización de la crisis, información sobre los recursos o habilidades que tiene o información sobre algún otro tema. Sin embargo, las notas de crisis se utilizan de manera más importante para tomar acciones. A diferencia de las directivas, que son aprobadas por comités y, por lo tanto, de conocimiento público, las notas de crisis son secretas, a menos que decida contarle a otro delegado lo que escribió. El éxito de una acción formulada en una nota de crisis depende de qué tan bien esté redactada. Al escribir una nota, es importante que la información sea sencilla. Una forma de hacer que sus notas sean claras y concisas es describir: recursos, solicitud y razonamiento.

1. Recursos

Durante el transcurso de un comité de crisis, es probable que adquiera varios recursos importantes. Además, tendrá docenas de otros delegados en su comité, cada uno de los cuales tendrá sus propios recursos. Esta declaración ayuda a distinguir su nota del resto. Todo lo que necesitas hacer es indicar un recordatorio de lo que ya tienes. Si bien no es necesario que esto cubra todo, sí debe ser relevante para la siguiente parte de la nota.

Ejemplos de recursos:

"Me gustaría utilizar mi ejército de estudiantes universitarios socialistas".

"Estaba pensando que debería vender algunos de los plátanos de mi finca bananera".

"¿Recuerdas a mi amigo James, el marido del presidente? Nos conocimos en la universidad".

2. Solicitud

El siguiente paso es analizar lo que desea hacer a continuación. Mantenga las solicitudes pequeñas en su mayor parte, ya que es más probable que se concedan. Pregunte por cualquier cosa que sea una extensión de sus recursos actuales. Puede mover sus recursos, transformarlos en algo nuevo, actualizarlos: no faltan formas de utilizar un recurso. Siempre que su solicitud sea simple y clara, probablemente será aceptada.

Ejemplos de solicitudes:

"Trasladar el ejército de estudiantes universitarios socialistas, junto con sus suministros, a la capital de Francia".

"Vende estos plátanos y empieza a comprar catapultas, trabucos y tirachinas".

"Pregúntele a mi amigo James si quiere ser gobernador de Florida; creo que este puesto le vendría bien".

3. Razonamiento

Esta parte final es la más importante de tu nota. Proporciona una justificación para su solicitud y le brinda al estrado más información sobre su estrategia final. Cuando el Centro de Estrategia tenga esta información sobre sus motivaciones, podrá responder a sus notas de manera más completa. Entonces, dé una breve explicación de por qué esta solicitud se alinea con su agenda o planes.

Resoluciones

Con respecto al funcionamiento de este comité, y teniendo en cuenta la terminología con la que trabajamos, no entendemos en crisis lo mismo por resolución que en otros comités de MUN. Dentro de la terminología de esta crisis, se le llama **resolución** a **cualquier directiva que**, sin importar quién la haya redactado, **haya sido presentada, debatida, y aprobada por toda la cámara**. Al finalizar este proceso, la Mesa procederá a considerar la resolución

un documento oficial producido por el comité, se le leerá un máximo de dos veces a la cámara contraria, y se les otorgará una copia del documento, incluyendo el resultado de su votación. Por ende, los pasos para completar una resolución son los siguientes:

1. **Redactar** la resolución. Esta debe ser de tal carácter que afecte a la cámara en su totalidad. No admitiremos resoluciones que meramente tengan en cuenta intereses de una única delegación, o que sean de poca importancia para la cámara contraria. La resolución puede ser redactada por cualquier miembro de la cámara, pero es altamente recomendable involucrar a por lo menos un representante de cada delegación en su redacción.
2. **Consultar** con un miembro de la Mesa sobre si la resolución es relevante, oportuna, y beneficiosa para el momento. Por supuesto, siempre tendrán a un miembro de la Mesa disponible para cualquier consulta que necesiten, mas este proceso es indispensable para conseguir el visto bueno de la Mesa y expresarlo por escrito en el documento. No se admitirá la presentación de una resolución que no haya pasado por este proceso de revisión de manera exitosa.
3. **Presentar** la resolución con una “Moción para presentar una resolución”. Esta moción tiene prioridad parlamentaria con respecto a otras mociones y puntos (con excepción del punto de privilegio personal). La Mesa procederá a pedirle al proponente de la moción que de un resumen **corto** (de no más de 15 segundos de duración) sobre el tema a tratar en el documento, y a asegurarse que aquel haya superado el proceso de revisión. Finalmente, la moción será sometida a voto, el cual debe superar por **mayoría simple**. Una resolución presentada y aprobada por la Mesa deberá ser distribuida a todo miembro de la cámara.
4. **Debatir** la resolución entre la cámara en su totalidad. Presentando una “Moción para debatir la resolución presentada”, la cámara votará si entrar en un **caucus moderado** de un máximo de 10 minutos para resoluciones normales, y 15 minutos para la resolución final, con el fin de debatir sobre la naturaleza de la resolución, y la posibilidad de modificarla. Si no existe deseo de modificar la resolución por parte de ningún delegado, la Mesa puede aceptar una moción para suspender el caucus moderado y pasar inmediatamente a votar la resolución, tal como se estipula en el

Paso 6. Si hay deseo de modificar la resolución, el caucus continuará, y se pasará al **Paso 5** tras su fin.

5. **Modificar** la resolución en caucus no moderado. Basta con presentar una moción para un caucus no moderado con un máximo de 15 minutos, donde tendrán libertad de alterar la redacción de la resolución de acuerdo a sus deseos. Al acabar el caucus moderado, volveremos al **Paso 2** del proceso.
6. **Aprobar** la resolución en votación. Con una “Moción para votar la aprobación de la resolución”, la Mesa procederá a redactar un informe de votación por lista (a diferencia del típico conteo de manos) donde **no se contempla la abstención**. Este informe se incluirá en el documento si la aprobación de la resolución resulta exitosa. La votación se ríe por las siguientes reglas, en orden de prioridad:
 - a. La resolución será aprobada de manera inmediata si el 80% de la cámara vota de manera favorable.
 - b. La resolución será aprobada con el voto favorable de una mayoría absoluta ($\frac{2}{3}$), siempre y cuando ninguna delegación haya votado **en contra de manera unánime**.
 - c. La resolución será aprobada con una mayoría simple siempre y cuando se cumplan estos requisitos:
 - i. Todos los jefes de gobierno han votado favorablemente.
 - ii. La delegación del autor principal de la resolución ha votado favorablemente de manera unánime.
 - iii. La resolución no es una resolución final.

Si no se cumple ninguno de estos casos, la resolución habrá fracasado y **no podrá ser presentada de nuevo**.

La resolución final

La resolución final se presenta, debate, modifica, y se vota en la última sesión de la conferencia, con el propósito de darle fin al comité. Por su naturaleza, la resolución final debe tratar y proponer una resolución al conflicto general del comité, por ende se caracteriza por ser más general que una resolución normal. Aparte de algunas diferencias en el proceso de votación (estipuladas anteriormente), el proceso de resolución es el mismo.

Dependiendo del estado del comité, la Mesa decidirá si el proceso de debate y votación de la resolución (o resoluciones) final(es) se llevará a cabo de manera individual por cada cámara, o en conjunto. De acuerdo al resultado de este proceso, la Mesa proclamará el veredicto de resolución del comité, y si es el caso, cuál de las dos cámaras ha triunfado.

Reglas importantes

Para que el comité funcione de manera correcta, les pedimos simplemente cooperación con unas cuantas normas básicas que pueden diferir con el reglamento general de otros comités, y del UNMUN. El cumplimiento con estas reglas no es negociable, ya que son de suma importancia para mantener la integridad y el funcionamiento correcto del comité. Al primer incumplimiento de alguna de estas reglas, se le dará una advertencia verbal al delegado en cuestión, y tendrá la oportunidad de decidir por acatar estas normas sin fallo por el resto de la conferencia. Si ocurre una reincidencia, o no cumple con alguna otra de las reglas en cuestión, el delegado deberá retirarse del comité y presentarse ante el Secretariado General, que se encargará de sancionar de manera oficial.

Las reglas son las siguientes:

- Está **prohibido** el compartir información sobre el comité con miembros de la cámara contraria por cualquier medio no oficial o no sancionado por un miembro de la Mesa. Esta norma aplica tanto dentro como fuera de sesión (durante los breaks).
- Está **prohibido** el uso del teléfono celular desde el momento que se abre la sesión hasta que se suspende. Tendrán libertad de usar computadoras o tablets para investigar información y redactar directivas en todo momento durante el comité.

- Habrá **cero** tolerancia con cualquier falta de respeto dentro del comité, tal y como estipula el reglamento general de UNMUN. Con respecto a Crisis, hemos decidido que, por los matices políticos y sociales del tema del debate, exigimos discreción dentro y fuera del comité, en particular los delegados que tengan que representar roles de controversia. Esto incluye:
 - Abstenerse del uso de cualquier simbología política con fines de ofender, faltar el respeto, o incitar conflictos innecesarios.
 - No aprovecharse de la temática del comité para provocar o insultar a otros.
 - Dejar en casa sus opiniones personales sobre el tema. Cualquier intento de faltar el respeto, ofender, desacreditar, o apartar a otro delegado del debate debido a sus opiniones, perspectivas, su nacionalidad, o demás será sancionado con la expulsión inmediata del delegado.
 - Queda estrictamente prohibido publicar en redes sociales contenido audiovisual del comité con propósitos de ofender

El Tema de la Guerra Civil Española:

El tema comprende desde 1936 hasta 1939, entre el gobierno de la Segunda República Española y el alzamiento militar que, tras el golpe fallido del 17 de julio, se organizó como el Movimiento Nacional de España y sumió al país en un conflicto armado. La idea de debatir este tema surgió a finales de la conferencia del año anterior entre los presidentes de la Mesa y algunos delegados, ya que sentimos que es un tema con una infinidad de matices políticos, sociales y religiosos que suscitarán debate, y un conflicto militar sin precedentes en su modalidad. Hemos trabajado muchísimo, a veces muy contrarreloj, para darles la oportunidad de participar en este comité, y tenemos grandes expectativas de lo que los delegados lograrán durante los tres días de debate.

Con respecto a los aspectos teóricos del tema, la investigación y preparación previa al comité es responsabilidad de los delegados. La mesa estará presente y preparada para resolver cualquier duda que puedan tener, pero lo idóneo sería que llegaran todos el primer día de la conferencia con un alto nivel de conocimiento sobre el tema y sus antecedentes históricos. De esta manera, podrán dedicar el tiempo en sesión a debatir, negociar, y dialogar directivas, sin necesidad de investigar en el momento. Igualmente, siempre ayuda tener un pequeño resumen de antecedentes y contexto histórico a mano en la guía de estudio que sirva como base para aquellos que no se hayan adentrado en el tema antes.

CONTEXTO HISTÓRICO

Antecedentes históricos

La Segunda República Española, proclamada el 14 de abril de 1931, fue el resultado de un largo y complejo proceso histórico. Algunos antecedentes que condujeron a este cambio radical incluyen el inicio del período de la Restauración, el Desastre del 1898, los efectos de la Primera Guerra Mundial, la huelga general de 1917 y el Desastre de Annual en 1921, la Crisis del 29 y las elecciones municipales de 1931.

El periodo de la Restauración comenzó en 1874, tras el fracaso de la Primera República y con la restauración de la monarquía borbónica en la figura de Alfonso XII. Este periodo se caracterizó por un sistema político basado en el turno, donde los partidos liberal y conservador se alternaban en el poder de manera pactada para asegurar la estabilidad socio-política de España. Sin embargo, este sistema demostró ser ineficaz para abordar las profundas desigualdades sociales y económicas del país, dependiendo en gran medida del caciquismo y la corrupción, lo que impidió una verdadera democratización del sistema monárquico.

El "Desastre del 98" fue un punto de inflexión importante. La derrota de España en la Guerra Hispano-Estadounidense y la pérdida de las últimas colonias importantes (Cuba, Puerto Rico, Filipinas y Guam) impactó profundamente la conciencia nacional y generó un sentimiento de decadencia y crisis de identidad. Esta catástrofe estimuló movimientos regeneracionistas que exigían reformas profundas para superar el atraso y la corrupción del sistema político de la Restauración.

A partir de 1914 comienza la crisis de la monarquía constitucional de Alfonso XIII. Desde el comienzo de la Primera Guerra Mundial, España permaneció neutral, lo que inicialmente benefició a su economía debido al aumento de las exportaciones a los países en guerra. Sin embargo, este crecimiento económico fue acompañado por una fuerte inflación y creciente desigualdad social. La neutralidad también puso en evidencia las limitaciones del sistema político español para gestionar los cambios sociales y económicos a nivel doméstico e internacional. Las tensiones sociales aumentaron, culminando en la huelga general de 1917, resultado del descontento de la clase trabajadora con el gobierno y, sin duda, se vio influenciada por la Revolución de Octubre en la Unión Soviética.

La huelga general de 1917 fue un evento clave en la historia española. Fue organizada por los sindicatos UGT (Unión General de Trabajadores) y CNT (Confederación Nacional del Trabajo) en respuesta a la crisis que había intensificado la Primera Guerra Mundial. El movimiento fue reprimido violentamente por el gobierno de Eduardo Dato, lo que aumentó aún más la inconformidad de la sociedad y la percepción de la incapacidad del sistema político para atender las demandas de la población. Además, contribuyó al crecimiento del

activismo político y sindical en España, dando lugar a maneras más organizadas de hacer demandas.

El desastre de Annual en 1921 fue otro golpe relevante para el gobierno español. En esta batalla, durante la guerra del Rif en Marruecos, el ejército español sufrió una derrota catastrófica a manos de las fuerzas rifeñas lideradas por Abd el-Krim. Esta derrota resultó en la muerte de más de 7000 soldados españoles y desató una crisis política y militar en España. El desastre de Annual puso en evidencia la corrupción e insuficiencia dentro del ejército y el gobierno, aumentando la presión para reformas y contribuyendo a la inestabilidad política.

En 1923, era evidente que el sistema político de la Restauración no había logrado su objetivo, por lo que Alfonso XIII se vio obligado a aceptar el golpe de estado, dando pie a la dictadura del general Miguel Primo de Rivera. Estos eventos crearon un clima de descontento y demanda de cambio que resultó en la proclamación de la Segunda República.

El general Miguel Primo de Rivera reconoció el fracaso de su dictadura a principios del año 1930. La caída del régimen de Primo de Rivera había dejado a España en una situación de crisis política y social, por lo que el rey Alfonso XIII decidió nombrar al general Berenguer como nuevo presidente del consejo de ministros.

Berenguer, dadas las dificultades por la Crisis del 1929 junto al descontento de la clase obrera, intelectuales y sectores progresistas, decidió devolver libertades civiles a la población, intentando así mantener la monarquía borbónica y dar legitimidad a su gobierno, la cual gran parte de la población veía como continuación de la dictadura de Primo de Rivera. Las primeras medidas y libertades devueltas fueron la libertad de prensa y de asociación, al igual que la otorgación de amnistías parciales para presos políticos que no lograron satisfacer a la oposición republicana y a gran parte de la sociedad.

En agosto de 1930 los principales partidos republicanos y nacionalistas como: Acción Republicana, Partido Radical Republicano, PSOE, ERC y PNV, firmaron el Pacto de San Sebastián. Este tenía como objetivo coordinar las fuerzas opositoras a la monarquía para planificar y organizar acciones para desestabilizar el régimen de Alfonso XIII y establecer con principios básicos (democracia, laicismo y justicia social) la República Española. El pacto llevó, en diciembre del mismo año, a un intento de sublevación por parte de los

capitanes Fermín Galán y Ángel García Hernández en Jaca. Dicha sublevación fracasó y los capitanes fueron ejecutados, creando más descontento de la población al igual que presión en el gobierno y la Corona.

Ante la creciente presión y descontento Berenguer decidió llamar a elecciones municipales el 12 de abril de 1931. Las candidaturas republicanas (PSOE, PCE, IR, UR y ERC) ganaron en los grandes centros urbanos y capitales de provincias, esto causó, el 14 de abril de 1931, el descrédito y la caída de la monarquía de Alfonso XIII así creando la proclamación de la Segunda República Española.

La proclamación de la República fue recibida con entusiasmo por gran parte de la población. Esta aseguraba establecer un sistema democrático y modernizar el país. El gobierno provisional, compuesto por los integrantes del Pacto de San Sebastián, convocó a elecciones a Cortes Constituyentes en junio de 1931 de las cuales se promulgó la Constitución de 1931 que garantiza derechos civiles y políticos, incluyendo el sufragio universal y la igualdad de género en la política. La Constitución fue redactada mayoritariamente por los partidos de izquierda (siendo estos los ganadores de las elecciones de junio de 1931), dándole su carácter progresista que fue criticado por los conservadores y la Iglesia. Además, el gobierno republicano implementó una serie de reformas sociales significativas como la legalización del divorcio, la separación entre Iglesia y Estado, la reforma agraria para redistribuir la tierra y mejorar las condiciones de vida en el campo; la reforma militar fue recibida con críticas, ya que jubilaron a los oficiales monárquicos y promovieron nuevos oficiales afines a la República.

La Segunda República se enfrentó a desafíos políticos significativos. La polarización política se intensificó, con fuerzas de izquierda y de derecha compitiendo por el poder. Hubo una serie de cambios de gobierno y la falta de estabilidad política contribuyó a la agitación social. Un ejemplo de tensión política fue la Sanjurjada que tuvo lugar durante el Bienio Azañista (epónimo de Manuel Azaña) y exacerbó las divisiones políticas existentes. La Sanjurjada, ocurrida el 10 de agosto de 1932, fue un intento de sublevación militar que tuvo lugar en un contexto de agitación política en la Segunda República Española. Su líder, el general José Sanjurjo, quien había sido destituido por el gobierno republicano, encabezó esta sublevación con el objetivo de derrocar al gobierno republicano y establecer una dictadura militar en

España. Azaña respondió con firmeza al levantamiento, lo que contribuyó a la percepción de un gobierno republicano decidido a mantener la estabilidad. La Sanjurjada reflejó la tensión existente entre algunos sectores militares y el gobierno republicano. Aunque el levantamiento fue rápidamente sofocado por las fuerzas leales al gobierno, generó preocupación en la opinión pública y exacerbó los temores a la inestabilidad política y a posibles sublevaciones militares. A pesar de su fracaso, la Sanjurjada tuvo un impacto duradero. Aumentó la percepción de que España estaba al borde del caos político y social, lo que contribuyó al clima de polarización y conflicto.

Por otra parte, en 1933 los sucesos de Casas Viejas, acontecidos el 10 de enero de 1933 en el pueblo andaluz homónimo, marcaron otro episodio trágico en la Segunda República Española. Un grupo de campesinos anarquistas liderados por Francisco Cruz “el Seisdedos” se levantó en protesta contra las difíciles condiciones de vida y trabajo en el campo. Los manifestantes ocuparon la localidad e izaron una bandera roja y negra, símbolo anarquista. El gobierno republicano respondió con una fuerza desmedida enviando a la Guardia Civil y la Guardia de Asalto para sofocar la revuelta. La operación de represión culminó en un trágico enfrentamiento en el que murieron 22 personas, incluyendo cuatro guardias civiles y varios civiles. La actuación gubernamental fue ampliamente criticada por su contundencia y el uso de la fuerza letal. Los sucesos de Casas Viejas se convirtieron en un símbolo de la represión gubernamental y la injusticia social. La opinión pública española y la comunidad internacional reaccionaron con condena. Los sucesos de Casas Viejas contribuyeron a polarizar aún más la sociedad española, intensificando las tensiones políticas y sociales.

En noviembre de 1933 se llamarón a elecciones generales, el descontento de la población por los sucesos del bienio Azañista resultaron en una victoria para la derecha republicana, sobre todo para la Confederación Española de Derechas Autónomas (CEDA) de carácter conservador y católico, y el Partido Radical Republicano (PR) liderado por Lerroux que formó gobierno con apoyo externo de la CEDA.

La llegada de la derecha al gobierno generó gran malestar en las regiones de Cataluña, que había logrado hacer el estatuto de autonomía en 1932, y Asturias. En octubre de 1934, tras la entrada de tres nuevos ministros conservadores en el Gobierno de la República, el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) junto a la Unión General de Trabajadoras (UGT) lanzaron

un intento de revolución socialista en las comunidades de Asturias y Cataluña junto a los trabajadores mineros de Avilés y Gijón, creando así la conocida Revolución Asturiana o Revolución de Octubre. El Gobierno envió a las fuerzas militares a retomar el control en Asturias a cargo del General Francisco Franco, llamando a los “africanistas” para restaurar el orden. Esto dejó en evidencia que el Gobierno no había sido capaz de restablecer el orden sin violencia y ayuda militar, debilitando aún más a la República.

En octubre de 1935 sale a la luz el caso de corrupción más grande de la Segunda República, el caso Estraperlo. Este surgió tras un negocio de máquinas de juego ilegales y manipuladas para que los jugadores perdieran. Los creadores de estas máquinas (Daniel Strauss y Jules Perel) buscaron el apoyo de políticos para obtener licencias y permisos, ofreciendo sobornos a cambio. Cuando los sobornos fueron denegados, los empresarios revelaron al Presidente Alcalá-Zamora el pago de sobornos a miembros del partido gobernante liderado por Lerroux. Esto causó la caída del gobierno de Lerroux, la pérdida de apoyo de los partidos “centristas” como el Partido Radical, y el ascenso de los partidos de extrema derecha e izquierda.

La perspectiva de la izquierda

La izquierda de la época estaba de acuerdo con abolir la monarquía y modernizar a la sociedad español. Los partidos políticos más importantes eran el Partido Socialista Obrero Español (PSOE), Partido Comunista de España (PCE), Izquierda Republicana (IR), Confederación Nacional del Trabajo y Federación Anarquista Ibérica (CNT-FAI).

El Partido Socialista Obrero Español fue clave durante el primer bienio, siendo ellos clave para la gobernanza y la redacción de la Constitución de 1931, considerada como una de las cartas magnas más progresistas y a la vanguardia de la época. El partido sufrió un giro extremista tras perder las elecciones en 1934, siendo su líder llamado “Lenin español”.

El Partido Comunista Español, a pesar de tener poca influencia en los primeros años, empezó a crecer en las zonas rurales y las regiones clave para la minería (Asturias). Fueron grandes críticos durante el gobierno de Lerroux.

La Izquierda Republicana tenía una visión socialdemócrata, y por lo tanto era considerado centrista, su líder Manuel Azaña fue una de las grandes figuras durante el primer bienio (que lleva su nombre). Promovieron una república democrática y laica, haciéndose grandes enemigos de los conservadores.

La Confederación Nacional del Trabajo y la Federación Anarquista Ibérica, aunque no eran partidos políticos, sí fueron importantes para la inestabilidad de la sociedad y el agravio económico del país, promoviendo huelgas y acciones obreras.

Tras la Sanjurjada, la izquierda española se unió en su condena al golpe y en su defensa de la República, aunque con diferentes grados de entusiasmo y estrategias, los anarquistas se opusieron al golpe de Sanjurjo pero tampoco veían a la República como una solución a largo plazo.

Los Sucesos de Casas Viejas desgastaron al PSOE y el gobierno de Azaña (de IR). La CNT-FAI condenó la represión del gobierno y utilizaron los sucesos de Casas Viejas como un símbolo de la lucha de clases y la brutalidad del Estado contra los trabajadores. Este episodio fue intensamente explotado en su propaganda, alimentando la desconfianza hacia la República. La IR intentó justificar los sucesos como necesarios para la estabilidad del Estado, pero esto causó la deslegitimación del gobierno de Azaña.

La Revolución de Octubre fue abiertamente apoyada por el PSOE, CNT-FAI y PCE ya que lo veían como una defensa a la República y una lucha contra un autoritarismo de CEDA-PR hacia un estado fascista. Tras la represión, el PSOE defendió la legitimidad de la revolución y denunció la brutal represión que incluyó ejecuciones sumarias, encarcelamientos masivos. El PSOE adoptó una postura aún más radical, alineándose con la idea de que solo un levantamiento armado podría detener el avance de la derecha. El PCE criticó la falta de coordinación y preparación del levantamiento, especialmente en otras regiones de España. Sin embargo, rápidamente reafirmaron su compromiso con una revolución proletaria.

La perspectiva de la derecha

La derecha estaba dividida, con partidos pro república y nostálgicos de la monarquía borbónica. Los principales partidos eran la CEDA, el Partido Radical, Renovación Española y Falange Española.

La Confederación Española de Derechas Autónomas, era un partido de índole conservador, católico y nacionalista. Su objetivo era defender los valores tradicionales de la religión, oponiéndose a las reformas impulsadas por las izquierdas. En 1934 formaron gobierno, causando repudio en la izquierda ya que estos derogaron las leyes hechas por el anterior gobierno (educación, agraria y divorcio).

El Partido Radical era el principal partido republicano de derecha y con ideologías liberales, han apoyado muchas reformas impulsadas por el PSOE. Hizo un giro a la derecha cuando formó gobierno con CEDA, quitando varias reformas como la secularización del Estado.

La Renovación Española se oponía por completo a la república y buscaban restaurar la monarquía. Durante el bienio radical-cedista, Renovación Española mantuvo una postura crítica, considerándola insuficiente para restaurar el orden y la tradición.

La Falange Española, fue fundada en 1933 por Jose Antonio Primo de Rivera, defendía un modelo autoritario inspirado en el fascismo Italiano. En 1934 creó entre los jóvenes españoles cansados de la inestabilidad dada por los partidos “tradicionales” (sea de izquierda que de derechas) y participó en varias acciones violentas en contra de izquierdistas

Tras la Sanjurjada, el PR y CEDA se comprometieron a mantener la legalidad y la república, condenando por completo las acciones del General Sanjurjo. Por otro lado Renovación Española, simpatizaba por el derrocamiento de la República pero no apoyó activamente a Sanjurjo.

La derecha utilizó Casas Viejas como un ejemplo de los peligros de las reformas impulsadas por el gobierno, argumentando que estas habían exacerbado las tensiones sociales y llevado al país al borde del colapso.

Para la derecha, la Revolución de Octubre fue una prueba de que la izquierda estaba dispuesta a recurrir a la violencia para alcanzar sus objetivos, lo que legitimó en sus ojos la necesidad de medidas duras para mantener el orden. La CEDA condenó la Revolución de Octubre como un intento de subvertir la legalidad republicana y una insurrección comunista destinada a destruir la nación, el fracaso de la Revolución de Octubre y la subsiguiente represión fortalecieron a la CEDA, que se presentó como la defensora de la legalidad y el orden frente al caos revolucionario de la izquierda. El Partido Radical de Alejandro Lerroux fue el encargado de enfrentar la insurrección. El gobierno radical justificó la brutal represión como una necesidad para preservar la República de la destrucción a manos de los revolucionarios. Este evento, sin embargo, desgastó políticamente al Partido Radical, que se vio cada vez más dividido y deslegitimado. La Falange aprovechó los sucesos de Octubre para criticar tanto a la izquierda revolucionaria como a la derecha parlamentaria. La Falange denunciaba a la República como un régimen débil y corrupto, incapaz de enfrentar los desafíos de la modernidad, y abogaba por un cambio radical mediante la imposición de un régimen fascista, apoyaron la represión pero criticaron al gobierno por no ir lo suficientemente lejos para derrotar a la izquierda.

El panorama internacional

Sería un error tachar a la Guerra Civil Española como una mera antesala de la Segunda Guerra Mundial, también sería irresponsable desestimar la relevancia que tuvo en el ambiente de la creciente tensión geopolítica de Europa durante los años treinta. Si bien la guerra civil sirvió como un “sandbox” para las grandes potencias intervencionistas en el conflicto (recordando tanto la Legión Cóndor y la Operación X), es importante tener en cuenta que los eventos que transcurrieron en la península ibérica entre 1936 y 1939 tuvieron un impacto profundo tanto en los objetivos estratégicos de las potencias europeas durante la época de *appeasement*, como en el desarrollo de aquellas alianzas que eventualmente desencadenaron la Segunda Guerra Mundial. Es posible aseverar, de una manera u otra, tanto que varios acontecimientos de la guerra civil fueron directamente responsables de varios episodios de mayor renombre en los años treinta, como el *Anschluss*, el Pacto de Acero, o la conferencia de Múnich, como también que estos no se hubiesen desarrollado de la misma manera (y por tanto, el conflicto

que los prosiguió tampoco) si la Guerra Civil Española hubiese tomado un rumbo medianamente (y quizás ni tanto) distinto. En pocas palabras, el destino de la península ibérica no era el único que estaba en juego durante la segunda mitad de los años treinta: era el del mundo entero.

Alemania Nazi

Al analizar los objetivos estratégicos de Alemania durante este periodo, hay que tener en cuenta que dos cosas pueden ser ciertas al mismo tiempo: que la Guerra Civil Española le ofrecía a Alemania una oportunidad única y de bajo riesgo de obtener numerosas ventajas estratégicas frente a la gran guerra que se avecinaba, como que a Alemania no le preocupaba excesivamente la naturaleza del desenlace que pudiera tener la guerra civil (siempre y cuando España no se convirtiera en un satélite comunista soviético, algo que las potencias occidentales tampoco estaban dispuestas a permitir), y a ratos operó de manera un tanto errática y desinteresada (siempre de acuerdo con la personalidad volátil del Führer).

De igual manera, sería incongruente analizar la posición de Alemania como algo más que un estado absolutamente decidido a librar una gran guerra europea, tarde o temprano. La propia convicción de Hitler, por la cual se creía y proclamaba el único capaz de llevar a Alemania a la grandeza que se merecía tras el “injustísimo” tratado de Versalles, le impulsaba a querer librar esta guerra de expansión cuanto antes; Hitler ya no era un hombre joven, ni era el tiempo su aliado. A diferencia de las democracias occidentales, sobre todo el Reino Unido, quienes (muy a su pesar) se **resignaron** a comenzar las preparaciones para una gran guerra a partir de 1936, Hitler estuvo **decidido** a luchar desde el primer momento que pisó el *Reichstag*. La verdadera cuestión que dominaba el panorama internacional a partir de 1936 se volvió, entonces, la composición de los bandos que participarían en la guerra, concretamente, si las potencias fascistas “menores”, Italia (y próximamente, España), estarían dispuestas a defender a Alemania en un conflicto bélico, tanto contra las democracias occidentales como contra la Unión Soviética.

Italia

La Guerra Civil Española le presentó varias oportunidades interesantes a Mussolini. Tanto la adquisición de nuevos territorios (sobre todo las islas Baleares) como la posibilidad de ensayar todo tipo de maniobras y escenarios bélicos en el conflicto le vinieron como anillo al dedo en una época en un momento que las potencias occidentales (Francia y el Reino Unido) no habían todavía catalogado a la Italia fascista como un futuro adversario, o por lo menos no con seguridad. Casi un siglo después, resulta muy fácil aseverar que la Italia fascista siempre estuvo decidida a apoyar a Hitler en su guerra contra el comunismo soviético y, sobre todo, apoyar en el caso que interviniesen Francia o el Reino Unido. Sin embargo, los objetivos estratégicos de Alemania e Italia no eran meramente distintos antes de la formalización de su alianza con el Pacto de Acero de 1938, sino que a veces eran directamente contrarios: el ejemplo del *Anschluss* de Austria es el más conocido. Sin embargo, la guerra civil española fue la demostración primeriza de que el eje fascista de Berlín-Roma no siempre tuvo una visión conjunta para el futuro del continente europeo, y aún menos, una estrategia coordinada para llevar a cabo los objetivos geopolíticos de cada país. A pesar de que Mussolini y Hitler estaban de acuerdo en que, en términos generales, la región mediterránea no era de mayor interés estratégico para Alemania ya que no le proporcionaba el *Lebensraum* del que Hitler habló en *Mein Kampf*, el nivel de acercamiento al que ostentó Mussolini con la otra gran potencia con intereses en el Mediterráneo, el Reino Unido, sí que supuso un punto de fricción para el eje fascista.

La culminación del *appeasement* británico de la Italia fascista fue, indudablemente, el pacto anglo-italiano de 1937, que reafirmaba el *statu quo* en el Mediterráneo, y por tanto otorgaba un cierto nivel de seguridad para el Reino Unido que la *Regia Marina* no amenazaría con tomar Gibraltar. Por tanto, la guerra civil española se transformó en una oportunidad única para el régimen de Mussolini. Los italianos se encontraron en la posición de exigir ciertas concesiones de parte de Francia y el Reino Unido, como también manteniéndose siempre en la órbita de su aliado ideológico, Alemania. Mussolini, en el máximo de sus aspiraciones políticas, pretendía hacerse con el control de las islas Baleares en su totalidad, ocupando Mallorca al estallar la guerra. Para el Reino Unido, esto era totalmente inaceptable, pero dentro de la alianza anglo-francesa existía todavía tanto una preocupación de que oponerse a

los objetivos estratégicos italianos supondría empujar definitivamente a Mussolini hacia el campo de Hitler y sus aliados, como la esperanza de que Italia podría aún ser persuadida de, si aún no intervenir directamente en un conflicto en el bando de los aliados (como hizo en la primera guerra mundial), de abstenerse de apoyar militarmente a Alemania en aquel. Evidentemente, esta estrategia de *appeasement*, menos conocida que la que fracasó estrepitosamente en Austria y Checoslovaquia, también observó pocos éxitos.

La Unión Soviética

España, al igual que la gran mayoría de Europa, había cortado todos sus lazos con la Unión Soviética tras la victoria de los bolcheviques. Aún en 1933, con la Segunda República ya instaurada y el auge de la “normalización” de la Unión Soviética dentro del sistema geopolítico de Europa, España y la URSS no intercambiaron embajadores hasta agosto de 1936, con la guerra civil ya en curso. Teniendo en cuenta este lento proceso de acercamiento diplomático, como también la actitud precavida de Stalin de inmiscuirse en asuntos extranjeros sin asegurarse primero de, por así decirlo, “tener todas las cartas ganadoras”, resulta sumamente improbable aseverar que Moscú haya proveído a la Segunda República con cualquier tipo de apoyo armamentístico antes de la llamada Operación X.

La reticencia de Stalin de apoyar directamente a la Segunda República se basa en varias razones. Aún si la Unión Soviética firmó (al igual que el resto de las potencias europeas) el pacto de no intervención en Londres en agosto de 1936, esto no supuso ninguna dificultad para el inicio de la Operación X a finales de septiembre. Stalin mantuvo esperanzas (y con buenas razones) de que Francia, donde gobernaba un Frente Popular de la misma envergadura del que gobernaba en la Segunda República, se encargaría de apoyar militarmente al bando republicano. Sin embargo, el giro de 180 grados que tomó el gobierno de Leon Blum en agosto obligó a Stalin a tomar una decisión sobre si apoyar a los republicanos abiertamente, o evitar lo que potencialmente podría volverse un riesgo de seguridad importante para la Unión Soviética en la península ibérica al intervenir en un conflicto que podría desenvolverse en una guerra a gran escala dirigida en contra del comunismo en el este de Europa. Stalin intuyó, correctamente, que el bando republicano no sobreviviría el asalto de Franco a Madrid en octubre, y autorizó en secreto el envío de tanques, armas, asesores militares y combustible

a la Segunda República el 29 de septiembre. Pocos días después, declaró que la URSS se retiraría del pacto de no intervención, debido al incumplimiento de aquel por parte de Alemania e Italia, quienes proveían ya abiertamente todo tipo de apoyo armamentístico al bando nacional.

La Segunda República no encontró otra alternativa para pagar por el apoyo militar soviético que transfiriendo el 72% de las reservas de oro del Banco de España a Moscú. A medida que progresaba la guerra civil, Stalin, cada vez más desilusionado con la actuación del bando republicano, se contentó, más que con el pago del oro, con la reticencia que demostró Franco a apoyar militarmente a Hitler en un hipotético conflicto continental. También es cierto que las primeras purgas y juicios de bolcheviques en la Unión Soviética ocuparon gran parte del tiempo y concentración de Stalin durante el conflicto. En todo caso, es indiscutible que el apoyo de la URSS a la Segunda República, desde la venta de armas y tanques, hasta la organización de las brigadas internacionales, fue indispensable para que los republicanos sobrevivieran más allá de finales del año 1936.

Francia y el Reino Unido

Ambas democracias occidentales, a pesar de la gran cantidad de dudas y preocupaciones que sufrían sobre la posibilidad de una España fascista aliada de Hitler y Mussolini, adoptaron una actitud tajantemente anti-intervencionista durante el conflicto. A pesar de que el primer ministro francés Leon Blum (quién también dirigía un gobierno en coalición de un Frente Popular) inicialmente se mostró dispuesto a proveer armamento militar a la Segunda República, la reticencia inglesa a involucrarse en el conflicto de manera directa zanjó definitivamente la actitud de ambas potencias para los próximos tres años. Concretamente, la clase política francesa temía que la exportación de armas a España detonaría un conflicto similar en Francia, donde el gobierno popular se enfrentaba ya a diario tanto a los ataques de las facciones políticas derechistas, como a los laboristas y comunistas excluidos del gobierno. Más importante aún, la atención del gobierno francés se concentró en lidiar con las consecuentes crisis continentales que le supuso las crecientes violaciones de Alemania del tratado de Versalles, desde la remilitarización de Renania hasta la invasión de Checoslovaquia.

El Reino Unido, por su parte, no se encontraba en ninguna posición ventajosa para luchar otra guerra a gran escala. La primera guerra mundial dejó al ejército británico severamente mermado y subfinanciado. La política británica con respecto al gasto en defensa en los años treinta se basó, debido a la impopularidad política que hubiera suscitado un aumento en el gasto militar en plena Gran Depresión, en asumir que el imperio no tendría que luchar una guerra a gran escala dentro los próximos diez años; la llamada *Ten-Year Rule*. Evidentemente, la remilitarización de Renania supuso un cierto despertar en la clase política inglesa, la cual finalmente resultó en un aumento importante en el gasto en defensa. Sin embargo, aún si ambos gobiernos, tanto franceses como británicos, correctamente apostaron por prepararse para la guerra a partir de finales del 1935, la política exterior de ambos países durante este período ha pasado a ser de los clichés diplomáticos más criticados de la historia, a veces por razones un tanto injustas: el *appeasement*.

La infame política del *appeasement* es, posiblemente, el cliché histórico más criticado en los últimos siglos de diplomacia. La culminación de esta estrategia política, la conferencia de Múnich, donde la historia ha dejado en ridículo al primer ministro británico Neville Chamberlain por “vender” el destino de Checoslovaquia a la Alemania Nazi a un precio político muy bajo, ha sido duramente criticada como el ejemplo por excelencia de una democracia accediendo al chantaje político de una hostil dictadura para evitar un conflicto mayor. Esta es una perspectiva muy simple como para ser cierta. Como ya se ha mencionado, el *appeasement* no es, en ningún sentido de la palabra, una intención de evitar un conflicto indefinidamente, ni implica, por decirlo de forma más coloquial, darle de comer al monstruo hasta que ya no tenga hambre. Si nos basamos en el aumento de gasto militar de ambas democracias durante la segunda mitad de los años treinta, podemos ver que, tras haber superado las numerosas complicaciones políticas que impedían el aumento en el gasto en defensa, el *appeasement* es una estrategia para comprar tiempo; tiempo con el que prepararse para librar un conflicto en una posición más ventajosa, en el caso del Reino Unido (o en el caso de Francia, una posición menos suicida).

Entonces, ¿qué relación existe con la Guerra Civil Española?

La guerra civil es probablemente el mayor ejemplo de la política del *appeasement* durante los años anteriores a la Segunda Guerra Mundial. Si bien no tan famosa como el *Anschluss*, ni tan escandalosa en la perspectiva histórica como Múnich, ni tan consecuente como lo fue, evidentemente, la invasión de Polonia en septiembre de 1939, la Guerra Civil Española fue un caso más lento, donde las intenciones y estrategias de todas las potencias continentales quedaron en evidencia para cuando Franco se proclamó victorioso en abril de ese mismo año.

La crisis inicial

El comité tiene como fecha de inicio el **1 de enero de 1936**, y funcionará en modalidad de tiempo corrido: es decir, que el tiempo en el comité avanzará de manera constante y uniforme a medida que transcurran las sesiones del modelo. La crisis inicial será revelada, junto con el portafolio personal de cada delegado, poco tiempo antes del inicio del modelo.

El **portafolio personal** es un documento de carácter confidencial que será entregado a cada delegado un tiempo antes del inicio del modelo. Dentro del portafolio podrán encontrar detalles sobre la crisis inicial que dará comienzo al comité, sus objetivos personales que deberán intentar lograr durante el transcurso del modelo, los recursos económicos, militares y políticos que tendrán a su disposición, y consejos para llevar a cabo sus respectivas estrategias durante la sesión.

A los delegados que vayan a representar personajes históricos españoles, sean del bando republicano o del sublevado: se les recomienda investigar profundamente no solo sobre las particularidades de su personaje y sus posiciones políticas, si no también sobre su grupo político, el gobierno al que pertenece, y, sobre todo, el contexto histórico del conflicto y sus antecedentes. El conocimiento de la realidad histórica, tanto antes como después del punto de inicio del comité (cuando pasamos a representar una versión histórica alternativa de los acontecimientos), es absolutamente fundamental, no solamente para el correcto desarrollo y ejecución de estrategias de crisis, si no también para desempeñar su rol asignado de manera acertada; esto último siempre gana muchos puntos, tanto con la Mesa, como con el *backroom*.

A los delegados que vayan a representar personajes históricos que representan al resto de las potencias europeas involucradas en el conflicto, se les recomienda leer *Realpolitik and the Last Great Cause: Foreign Intervention in the Spanish Civil War 1936-1939*, de Matt Barry. Esta disertación incluye secciones que analizan las posiciones políticas de cada una de las potencias extranjeras que influyeron en la guerra civil, y resultará una guía interesante para basar su estrategia para el modelo.

A todos los delegados: muchísima suerte.

Un saludo,

Presidentes de la cámara A y de la cámara B.

Bibliografía:

Encyclopedia Britannica. “Spanish Civil War”. Editors of Encyclopedia Britannica. <https://www.britannica.com/event/Spanish-Civil-War> (Consultado el 17-09-2023).

Enciclopedia de Historia. “Guerra Civil Española”. Enciclopedia de Historia. <https://enciclopediadehistoria.com/guerra-civil-espanola/> (Consultado el 19-09-2023).

Ministerio de la Presidencia, Relaciones con las Cortes y Memoria Democrática. “Vida y Obra de Azaña. Proclamación de la República. Azaña en el Gobierno: 1931-1933”. Gobierno de España. <https://www.mpr.gob.es/memoriademocratica/actividades-de-difusion/manuel-azana/Paginas/Vida-y-obra/azana-en-el-gobierno.aspx> (Consultado el 22-09-2023).

Model United Nations University of Chicago. “Crisis Committee Training, Intro to Crisis: The Structure of Committee”. University of Chicago. <https://munuc.org/intro-to-crisis-part-2/> (Consultado el 18-09-2020).

Pons, Marc. “Elecciones 1933: el batacazo de Macià y Companys con la cruda realidad española”. *El Nacional* (4 de junio de 2023), https://www.elnacional.cat/es/cultura/elecciones-1933-batacazo-macia-companys-cruda-realidad-espanola-marc-pons_1038459_102.html (Consultado el 22-09-2023).

United Nations. “Model of United Nations. Rules of procedure”. United Nations. <https://www.un.org/en/model-united-nations/rules-procedure> (Consultado el 20-09-2023).

Barry, Matt. Realpolitik and the Last Great Cause: Foreign Intervention in the Spanish Civil War 1936-1939. (Consultado el 21-07-2024)